LA PROTESTA

Año XIIX — California 1955—J. T. 317 Barracas — Buenos Aires, Sábado 15 de Mayo de 1915 — Precio: 5 centavos (Porte pago) — Núm. 2547

ADMINISTRACION

Giros y valores a nombre del administrador FROILAN VILLARRUEL

REDACCION

Correspondencia de redacción, dirijase a R. GONZALEZ PACHECO

NUESTROS EDITORIALES

NO PUEDEN SUSTITUIRNOS...

La burguesía no puede sustituírnos; ni aún momentáneamente, para una cuestión dada, por ejemplo, la lucha contra el zarismo o la eliminación de un exceso de los crímenes del militarismo, la burguesía no puede sustituírnos. A esta lucha especial por una sola cosa, si es que la cosa existe y el cambio no será, como ha sido otras veces, sólo de denominación, debemos oponer nuestra amplia lucha por todas las cosas que queremos y que tenemos voluntad de conseguir.

Los cambios de postura no alivian al enfermo; sin embargo, son una ilusión que se ha pagado siempre caramente, porque no se ha sabido comprender cuanto tenía de mentira y de espejismo. El cambio de posición, con el socialismo y la democracia, aunque ha dado por un momento una sensación de alivio a los oprimidos, no ha beneficiado lo más mínimo a los proletariados ni a los desheredados. Igualmente no beneficiarán tampoco otros cambios de postura o de denominación, mientras que las cosas que nosotros queremos no hayan triunfado completamente y sean lo único que exista.

La evolución gradual de las burguesías, cosa que se pretexta para arrimar el hombro a un cambio de posición hoy y mañana otro, es una de las mentiras que más han perjudicado porque, no una sino muchas veces, nos ha hecho abandonar lo que queremos y perder hasta la idea de los medios de conseguirlo. Hemos querido únicamente este cambio de posición; es lo que nos ha poseído y nos ha dominado por completo. Error, gran error, pues un cambio de posición no es un acercamiento siquiera a lo que queremos, y por ese camino se ha perpetuado la ignorancia de la humanidad.

Sacrificios tan enormes que no se pueden apreciar se han dado como precio anticipado de estos cambios de posición; la sangre de los hombres ha corrido inútilmente, regando los campos de batalla, por un ideal que era un espejismo vano: han experimentado todas las bajas que hubiera exigido para quedar triunfante un gran ideal, y el resultado ha sido siempre cero... ¿Cómo pensar que variando la posición hoy, la burguesía pueda sustituirnos? ¿Qué, por ejemplo, la democracia y el socialismo, la guerra por Francia o la eliminación de algunos excesos del militarismo, pueden ser ideal bastante para dar por ellos la vida y sustituir de momento al ideal o la propaganda anarquista? Imposible. Sería una estupidez.

La burguesía ni ningún cambio de posición, por novedoso o gentil que sea, puede ni debe sustituirnos. Nosotros somos nosotros y debemos permanecer nosotros. Esto parece que es bien claro. El triunfo completo de las cosas nuestras es lo único que introducirá la verdadera modificación de todo. Si no está cerca, pues preceda nuestra resolución la preparación para un largo viaje. Si en el camino nos encontramos con luchas especiales de una burguesía que quiere cambiar su posición, sepamos hacer ver a todos el espejismo que lesto es, y tratemos de que los hombres nhorren su sangre para darla solamente por un gran ideal.

—

Ninguna cosa de las presentes, ni de las que vendrán, porque el malestar es cada día más general y los cambios de postura aumentan la incomodidad, pueden sustituirnos, ni siquiera por un minuto, ni aún momentáneamente. Debe interesarnos solo nuestra propaganda. El triunfo de lo que queremos es lo único que vale algo. Y para esto no hemos de pensar que hoy puede tener una sustitución, mañana otra, porque han venido tales hechos o tales acontecimientos. Esto prueba únicamente que la burguesía está mal y que los cambios de postura aumentan su incomodidad, de manera que cada día está peor. Deshauciémosla de componerla y redoblemos, tripliquemos la propaganda de nuestras cosas. Algo saldrá siempre de ella, aun cuando no sea un bosque espeso al otro día, como algo debe salir de una semilla inmediatamente fecunda como el anarquismo. No sembremos otra cosa, no nos interesemos en nada más, que el resultado será siempre bueno, para mañana.

CRONICA DE MONTEVIDEO

El Comité de desertores argentinos

Campaña antimilitarista.—Un manifiesto al pueblo uruguayo

Reproducimos el manifiesto vibrante, audaz, juvenil que han lanzado al pueblo de la otra banda los desertores de aquí. Es un documento altivo como un hombre de veinte años. Tiene la fecia elocuencia de un nervio al aire, de una cabellera al viento, de una bandera de libertad. Roja.—

Dice así:

Al pueblo uruguayo

Nosotros, los desertores argentinos—que formamos ya una larga caravana de parias — inspirándonos en los generosos ideales que nos impulsaron a venir en busca de libertad, nos adherimos con todo entusiasmo a la campaña antimilitarista emprendida por el Comité Nacional contra el Servicio Militar Obligatorio.

Nosotros que hemos vestido el uniforme a la fuerza, que hemos vivido en carne propia la vida militar, que hemos visto y palpado las injusticias irritantes, los vejámenes, los atropellos brutales de la chusma mandona del cuartel, no podemos contemplar impasibles esta nube negra preñada de peligros liberticidas que amenaza a este pueblo, y creyéndonos autorizados para levantar nuestra voz, venimos a la plaza pública a preparar el espíritu popular para la lucha militarcida.

Un pueblo libre no acepta coyunda ni sabe de obediencias serviles: solamente respeta. El militarismo es la consagración del dogma de la obediencia. Obedecer es reconocer jerarquías, es sentirse inferior. La obediencia es una manifestación de los espíritus chatos, enclenques y sumisos.

Para ser militar hay que renunciar por principio a los rebeldes imperativos de la sangre, y hasta de la propia conciencia. Hay que abdicar de todos los ideales que lleguen más lejos que las balas; hay que renunciar a la integridad individual, al YO, y someterse y obedecer y cuadrarse y temblar frente a otro hombre, acallando y conteniendo al león que ruge corazón adentro.

Queremos desvendar públicamente nuestras llagas y mostrar a este pueblo hermano las enseñanzas vergonzosas del cuartel; queremos hacer llegar a los corazones de las madres uruguayas el suspiro de dolor y angustia de nuestras madres; queremos evitar el éxodo, la explotación forzosa de la juventud uruguaya, ahorrándole a la vez este peregrinaje de miserias que nos lleva errantes por tierras extrañas, queremos que este derecho a la libertad consagrada por el vientre de nuestras madres no se pisotee en este país, como en la República Argentina, por las leyes militares.

Y aprovechamos gustosos y de todo corazón esta emergencia deparada por la comunidad de ideales e intereses para abrazar al pueblo uruguayo en nombre de nuestras madres y hermanos argentinos. Es este el genuino abrazo fraternal de pueblo a pueblo que estrechará nuestras almas en una confraternidad de ideales y de sentimientos. Y decimos abrazo genuino porque no nos calzamos el guante blanco ni venimos en misión política para jugar la farsa diplomática de las etiquetas oficiales. No; somos el pueblo mismo, somos más de la mitad de la juventud argentina llamada al servicio militar, y tenemos pleno derecho a decir que traemos la palabra y el aliento popular de allende el Plata.

Deseamos, también, que el eco de nuestras voces llegue confundida en una estrecha conjunción de anhelos y aspiraciones con la protesta de este pueblo, y repercuta en nuestro país para recordarles a los hombres de gobierno que aquí vive y vibra ardiente de entusiasmo una legión de rebeldes espíritus argentinos que ha venido a esta banda del Río a comprar la libertad con los dolores y las miserias todas del sacrificio ofrendado a un ideal.

Es menester dejar constancia también que no venimos en son de queja ni de lamento. No; no consentimos en bajar la cerviz en el cuartel y menos, infinitamente menos, consentiremos hoy en hincar la rodilla desde el destierro para implorar un perdón que repudiamos. Si se nos amnistía por propia voluntad de los hacedores de leyes, bienvenido será el indulto; pero no lo mendigamos.

No queremos Patrias madrastas, repudimos ese patriotismo grueso que se nos quiere imponer a martillazos, a fuerza de ley. No; nuestro patriotismo es otro: nosotros soñamos en una Patria plena y castamente desnuda, con la ondeante cabellera al aire y empuñando en alto a la vanguardia de los pueblos la simbólica luminaria de la libertad; y nos oponemos enérgicamente a que se fuerce a la Patria a vestir la chaquetilla ridícula de la soldadesca y a cargar el machete fraticida.

Hénos, pues, aquí, frente al porvenir y cara a la vida esperando el alba roja de un porvenir de lucha, de amor y libertad.

El Comité de
Desertores Argentinos.

Montevideo.

—

Invitamos al pueblo del Uruguay a la conferencia pública que se realizará hoy sábado 15 de Mayo, a las 20 y 30, en la Plazoleta del Teatro Solís.

Harán uso de la palabra los desertores J. Lozano Múñoz, Esteban Noriega, Victorio Canosa, Domingo Maddalena, y por el Comité Nacional contra el Servicio Militar Obligatorio, la señora María Collazo y Arturo Pampín.

ACTUALIDAD

Lauro Müller

Nada tienen que hacer los gobernantes para el bienestar del pueblo; nada hacen ni hicieron nunca. Su campo de operaciones está lejos, en otro plano de aquel en que la vida social popular se desarrolla. Desde el obrero que vive al pie de su fragua, hasta el ministro que vive de concertar relaciones diplomáticas, la diferencia es de especie y naturaleza. Nada los liga; todo, en cambio, los desune. Hay una etapa de inteligencia, cultura y solidaridad por medio: la producción.

La producción no es solo fuente de holgura, venero de libertad económica: es manantial de la paz, agua limpia en que lavamos, hasta dejarlas divinas, nuestras manos. Trabajando, construyendo, negamos a la bestia originaria, destructora. Trabajar es desprenderse del bloque de oscuridad del instinto e ir al bloque de la vida para tallarlo. El trabajo es, pues, la primera fuerza de selección de los hombres. El intuye, afirma, impone el triunfo de los mejores.

Esto en su sentido ideal, en su alta expresión genérica y futurista; que en la práctica, hoy, en este mundo de explotadores burgueses, el trabajo es la tristeza y la negación de las mayorías. De las labores del hombre, la única que aún pelea por su salario de ideal, es el arte. Esos bohemios mugrientos y descosidos, enamorados del aire, del sol y la libertad, son, aunque lo nieguen todos, los guardadores genuinos de la cultura, los prototipos perfectos del trabajador futuro, de los joviales y líricos constructores de la vida. Esos!

Lauro Müller, ministro de Relaciones del Brasil, huésped del gobierno de la Argentina en estos momentos, no pertenece a esta raza, a la nuestra, productora de cultura, de pan y de solidaridad. Es un parásito. Un ladrón. Un atorrante!

—

El ególatra Rapagnetta

D'Annunzio, el ególatra Rapagnetta, el megalómano Rapagnetta, el farsante D'Annunzio, está de enhorabuena. Parece que la hora de la gloria ha llegado para él. Esa demostración que cien mil italianos acaban de hacerle en Roma pudiera hacer sospechar que esa hora de gloria, de inmortalidad, de triunfo, llegó para el poeta calabrés. Pero tal hora no llegaría, si D'Annunzio no se hubiera puesto a magnificar en rimados ditirambos los anhelos guerreros de los «intervencionistas» y la irredención de Trento y Triestre. Y al ver cómo el poeta «heroico» se puso a lamer y glosar los deseos brutales de la multitud enfurecida, caemos en la cuenta que D'Annunzio, a más de ególatra y farsante, es un sinvergüenza.

¿Qué raro entonces que esa multitud de cien mil personas le aclamase anteayer? Triunfan siempre los que glosan y ensalzan los instintos de las multitudes inconscientes. Así triunfó Rapagnetta. Y ante su fácil triunfo, aquel gesto admirable de Zola que se llama «Yo acuso», escupido a la multitud y a la mala justicia francesa, adquiere todas las proporciones de una heroica y bella epopeya.

¡Qué mal parado queda D'Annunzio con la comparación!

¿Este fácil triunfo del poeta italiano será la hora álgida de su gloria y de su consagración? ¡No! Porque, como decíamos días pasados, Rapagnetta no es precisamente de la madera del espartano Tirteo. A la hora del fuego y de la sangre D'Annunzio tornará a Francia o a su Calabria. Oirá tronar el cañón desde lugar seguro. Y al seguir rimando sus versos guerreros sonreirá con su eterna sonrisa de mefistófeles de papel.

Así habrá impulsado a la guerra al pobre pueblo italiano. Pero, al llegar esa sazón, ya no será solamente megalómano y sinvergüenza. Será también cobarde.

Y el pueblo le escupirá como merece.

—

Epístola a Bonafoux

Ya ni podremos decir cuando nos traten muy mal que nos tratan como a perros, decía Vd. ante la manifestación de cariño fervoroso de que son objeto allá, en París, estos animalitos. Tampoco podremos decirle aquí en Buenos Aires, compañero, si se cumplen los deseos de un doctor Albarracín, hermano, padre o abuelo de toda clase de bestias...

El caso es que este señor está dispuesto, a hacer concurrir a la municipalidad a una obra de justicia — según él — en homenaje al próximo aniversario patrio: y es que la víspera y el mismo día 25, sean entregados, los perros recogidos por infringir la ordenanza de patentes, a quien primero los solicite. Puerta libre a los pichichos! Quizá para que concurran también al desfile de candombes por la Avenida de Mayo. Y ya ve Vd., compañero, como por sobre los mares, los patriotas se huelen, se reconocen, se entienden. Igual que si se ladraran.

El perro es fiel, cariñoso, buen amigo, decía, Barrett. Lástima que lo denuncie el apetito. Pero aún así, a pesar de esa glotonería que lo tiraniza, nosotros le somos deudores de una satisfacción hace mucho. Hace mucho que expresamos nuestro asco por los pesquisas escupiendo su apellido: ¡perros!

Vd. ve que esto es una injusticia. El doctor Albarricín, hermano, padre o abuelo de toda clase de bestias, nos da un ejemplo de caridad, nos obliga. Y aquí el por qué de esta epístola, compañero Bonafoux: si allá en París, ya no se puede decir, cuando a uno le tratan mal, que le tratan como a un perro, y aquí, en Buenos Aires, estos mismos animales son objeto, para un homenage patrio. ¿con quienes nos compararemos los maltratados y qué es lo qué les llamaremos a los pesquisas?...

Recontra! Dice uno, ¡perro! y siente como que se descubre, amigo...

F. O. R. A.

El mitin del 30 de Mayo

Por la paz y contra la guerra

Organizar un mitin para protestar contra la guerra y a la vez contra la absurda prohibición del congreso de El Ferrol, era una necesidad imprescindible — más aún — un deber del proletariado. La F. O. R. A. comprendiéndolo así, fiel a la responsabilidad y la misión que tiene ante el proletariado universal, ha resuelto convocar al pueblo a un gran acto de protesta.

Toca a nosotros ahora cooperar al éxito de él, es obligación nuestra que él tenga toda la importancia que le ha deparado el actual momento histórico. Los gobiernos, en su sed de dominio han lanzado al pueblo a esta horrenda masacre; la juventud, víctima de la ambición insaciable de los gobernantes ha marchado a las fronteras a jugar su vida; mientras allá, en los lares paternos, las madres y las compañeras lloran. Lloran el grave delito de amar sus hijos y sus amantes;—y los viejos y los niños angustiosos piensan en el hijo o en el padre, que por capricho de un gobernante, tal vez les condene a vagar errantes una vida de orfandad y abandono.

Los gobernantes, que ni ante la magnitud del desastre han vacilado en llevar al pueblo a esta guerra, que ni la angustia de las madres y de los niños ha sido suficientes para quebrantar sus resoluciones criminales; que contra la voluntad del pueblo lo ha llevado al matadero, deben encontrar en la conciencia proletaria la valla que impida y malogre su desgraciado destino, que estrelle y sucumba la voluntad asesina de estos sembradores del dolor y la muerte.

Los campos desvastados, las ciudades arrasadas, los hogares destrozados, las vidas rotas, es la obra que está realizando el gobierno. La zozobra, la angustia, el llanto, el dolor, es la siembra de estos asesinos entronizados. El fuego, la destrucción, la sangre y la muerte es el espectáculo que hoy ofrece Europa; y ese dolor, ese llanto, esa angustia de los que sufren las consecuencias de esta sangrienta emergencia, nos impone, nos obliga, nos exige la solidaridad nuestra que es un deber del proletariado.

La F. O. R. A. lo ha comprendido así, y va a convocar al pueblo a un gran mitin de protesta.

Es preciso que los que en esta emergencia hemos conservado intacto nuestros sentimientos de hombres; que frente a la inconciencia, el odio y el apasionamiento, hemos permanecido incolumnes sosteniendo nuestros ideales de amor y de paz, que mientras los ejércitos en fiebre loca matan y destruyen con delirante furia, hemos sabido permanecer impertérritos condenando su incalificable salvajismo, nos adhiéramos al mitin y contribuyamos para su mejor éxito.

Es necesario que todos los organismos obreros convoquen a sus agremiados y expongan en una asamblea la necesidad de cooperar al mitin; es necesario que todos los centros llamen a reunión a sus adherentes y por medio de conferencias y manifestos contribuyan al éxito de este acto, como tambien es necesario que individualmente cada uno luche en la fábrica, el taller y la calle, para que el mitin tenga la magnitud que es preciso.

Igualmente se impone que los organismos obreros y centros del interior convoquen al pueblo a un mitin o una conferencia de protesta. Si es posible, el mismo día y a la misma hora, el proletariado argentino debe salir a la calle a exteriorizar su protesta. Nuestros hermanos de allende los mares confían en nuestra actitud solidaria. Las madres y las compañeras, los niños y los ancianos esperan que el proletariado universal realice la obra que el gobierno español impidió hacer prohibiendo el congreso pro paz.

Ante esta hora suprema, ante estos momentos de hondas responsabilidades el proletariado regional debe imponerse de este deber solidario. La conciencia proletaria, la voz del pueblo, debe hacerse oir clara y terminante en el mitin para lanzar contra la guerra y los gobernantes su anatema condenatorio y hacer en la plaza pública su afirmación de paz y de concordia entre los pueblos.

Por las madres y las compañeras, por los niños y los ancianos, por la humanidad y por la vida, contribuyamos al mejor éxito del mitin de protesta, que contra la guerra y por la paz realizará la F. O. R. A.

Mesié Baudin

Acompañado de un séquito numeroso, digno de un sultán, se encuentra desde ayer en Buenos Aires Mr. Pierre Baudin, jefe de lo que ha dado en llamarse «Misión Baudin», que no es otra cosa que una comisión comercial encargada de fiscalizar los intereses de la alta burguesía francesa empleados en este país y en toda Sud América.

La inoportuna llegada del canciller brasileño Müller le frustró a mesié Baudin el espectáculo de un recibimiento. Ante la llegada del ministro — general — doctor — ingeniero Müller, la de mesié Baudin pasó desapercibida. La burguesía argentina está demasiado ocupada con el prohombre brasileño para preocuparse del prohombre francés. Y por eso los periódicos bonaerense apenas si le hacen el bien de caridad de dedicarle unas cuantas líneas.

De esto sacamos en consecuencia que mesié Baudin no tiene talento. Si lo tuviera, no escojería esta sazón para venir a Buenos Aires, el mismo día y a la misma hora que el canciller Müller. Vendría un día antes o un día despues. Y entonces, con mucho regocijo, podría contemplar cómo los pobres burgueses de estos pagos iban a esperarle a la dársena y a prosternarse a sus pies. No fué así. Y él tuvo la culpa.

Pero nosotros, más amables que los periódicos burgueses, noticiamos la llegada del representante de la burguesía y del capital francés. Y le decimos, a modo de saludo, cómo le diríamos a cualquier persona que nos fuera indiferente: —¡Nos alegramos de verte bueno!

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Celebrará un extraordinario festival artístico el domingo 13 de Junio, a las 2.30 p. m., en la Casa Suiza, en ocasión del XIX aniversario del diario y a modo de homenaje al fundador de esta hoja, Dr. Juan Creaghe.

En breve, programas y entradas.

Reseña telegráfica

BELLEZAS DE LA GUERRA.

Londres. — El corresponsal de «Daily Mail» en el Norte de Francia en un telegrama que dirigió a su diario desde un punto del departamento de Pas de Calais, dice que lo poco que aún quedaba de Ypres fué reducido hoy a polvo por el fuego de las granadas.

ACCIDENTE DEL TRABAJO.

Roma. — Telegrafían de Asti que a consecuencia de haber caído un poste del telégrafo mientras efectuaban, en su extremidad, una reparación de la línea, cayeron al suelo desde considerable altura y resultaron mortalmente heridos los obreros Berruti y Amerio. El primero falleció poco después; el otro está moribundo.

PRELUDIOS DE UNA HUELGA.

Madrid. — Telegrafían de Cádiz que los elementos agrarios de aquella región realizan una activa propaganda por los pueblos, para preparar una huelga general en ocasión de la recolección de la próxima cosecha.

Esta campaña se efectúa con mayor intensidad en las comunas de Jerez, Arcos, Villamartín, Bornos y Medinasidonia.

Los centros obreros rurales han vuelto a presentar su pliego de condiciones a los patronos, cuyas condiciones, como siempre, consideran éstos como exageradas e imposibles de admitirse.

DESPIDO DE OBREROS.

Río de Janeiro. — Ha causado indignación entre el elemento obrero, el despido de 800 obreros de la fábrica Light Poker. Estos protestan de medida tan injusta.

HUELGA DE PANADEROS.

Porto Alegre (Brasil). — Sigue en pie la huelga de panaderos. No sería extraño que llegue a faltar pan en esta población.

F. O. R. A.

A las sociedades:

Considerando: los lamentables conflictos acaecidos en el último congreso obrero, las múltiples sociedades desadheridas a los acuerdos del congreso, los falsos representantes de sociedades no existentes, la infidelidad de delegados, los cuales abogaron por distintas opiniones que las que se les habían asignado y la unánime protesta de considerables gremios, —este consejo, reunido para discutir este tema, acordó: desvalorizar en todas sus partes el IX Congreso de la F. O. R. A., negarle en absoluto su valor resolutivo y hacer culminar los acuerdos de la federación anterior al congreso.

Este consejo, el consejo de la F. O. R. A., comunista, desautoriza toda otra resolución que consejo alguno quiera presentar.

Toda correspondencia, a Australia 1837.

Por el consejo federal,

El Secretario.

B. Aires, Abril de 1915.

En asamblea de delegados de sociedades efectuada el día 2 de mayo, se han pronunciado en contra del IX Congreso y mantienen lo resuelto en el V Congreso las siguientes sociedades:

Panaderos (varias secciones); Fundidores y anexos, Albañiles, Carpinteros, Aserradores, Pintores, Electricistas, Tabaqueros, Alpargateros, Conductores de Carros, Obreros del Puerto, C. Obreros del Oeste, Oficios Varios (Lanús y Talleres), Id. Varios de Berazategui, O. Varios (Santa Fe), Id. (Bell Ville), Panaderos (Chacabuco), Panaderos (Tucumán), Panaderos de Córdoba, Obreros en Calzados (Rosario), Sección Ferrocarrilera (S. Cristóbal), Federación Entrerriana. En carácter informativo: F. Artes Gráficas, Cocineros y Pasteleros.

La correspondencia referente a la Federación Obrera Regional Argentina, diríjase a nombre de Orlando Angel, secretario general, a la calle Australia 1837 (Barracas.)

NECESIDAD IMPERIOSA

Es de una necesidad imperiosa activar la propaganda anarquista. Dejar al tiempo que haga su obra, esperar que la transformación se produzca de por sí, que el cambio se realice por la simple evolución natural, es sencillamente resignarse a no ver realizada la obra, es renunciar al triunfo de este ideal que concebimos como el sumum de las aspiraciones humanas.

La transformación no obedecerá a una ley catastrófica e ineludible, como no obedecerá a la afluencia de factores que determinen el cambio como una necesidad fatal e inexorable; el interés de los que en la sociedad defienden privilegios de castas, de los que en un cambio radical verían naufragar sus prerrogativas y sus inmunidades de clases, les sugeriría el medio de apuntalar el régimen con un cambio, o una evolución en la forma que en nada alteraría el orden de cosas existentes.

En política, en moral y en economía, harían pequeñas concesiones, transarían en algo que a la vez que satisfaciera el deseo de muchos, aseguraría sus privilegios perpetuándolos a la vez.

Pero eso no satisface, no puede conformar a los que en la sociedad luchan por algo más que por una libertad política, por algo más que por un bienestar relativo.

Es la manunisión política, la igualdad económica ante la sociedad, un cambio radical en el orden moral lo que queremos; y este cambio, esta transformación es preciso que nosotros la hagamos, que nosotros la preparemos.

Y no la haremos, no prepararemos esa transformación, si, confiando al tiempo, dejamos que solo él la haga. Es preciso activar nuestra propaganda, agitar la sociedad con nuestras ideas, que se propaguen, que se difundan, y que a todos los vientos el ideal anarquista lleve el eco de las aspiraciones nuestras.

Dejar que nuestras ideas las discutamos entre nosotros mismos; hacer que sólo nosotros conozcamos la bondad de nuestros ideales, que el anarquismo lo hagamos tan solo en la redacción de los periódicos nuestros e entre las tertulias de buenos amigos, es hacer que el ideal vaya para largo, que su triunfo radique muy lejos.

Muchos medios al alcance de todas las voluntades; muchos medios prácticos de difusión doctrinaria, nos permite la propaganda del anarquismo y con ello la conquista de nuevos prosélitos.

El anarquismo no lo hará el gobierno, si bien contribuye a ello con sus arbitrariedades e imposiciones; no lo hará el capitalismo aunque pueda determinarlo con sus abusos e injusticias; no la hará la opresión que sobre nosotros ejerza la moral común, aunque sus imposiciones originen lógicas rebeldías; en fin, que si el estado, el capital, la religión y la moral, dan razones grandes, motivos imperiosos para anhelar la transformación, es preciso e impostergable que frente a la tiranía de los estados, frente a la explotación de los capitales, frente a las imposiciones de la moral y del obscurantismo de la religión, el ideal anarquista ondee su bandera, y en todos los campos y a todos los vientos exponga con claridad y nitidez las razones porqué ataca y se rebela a este régimen; y porqué propaga y lucha por esa sociedad del futuro.

La transformación no se hará por una ley catastrófica; el triunfo de nuestro ideal, será obra nuestra. Y si la realidad anarquista solo será verdad por el empeño y el amor con que nosotros luchemos; si sólo en nosotros está el que el triunfo corone al anarquismo, obremos con más tesón, agitémonos con más amor, que cuanto más luchemos, cuanto más nos activemos, mayor será la proximidad de nuestro triunfo difinitivo.

Y para esto, todos los medios de difusión doctrinaria deben preocuparnos en grado superlativo. Las conferencias, los folletos, deben llegar a donde el diario no arriba; la voz del orador debe ir hasta ese rincón a donde el anarquismo en letra de molde no alcanza. Y para eso, es preciso activar, es necesario que con encomiástico empeño nos lancemos a la conquista de todos los medios de propaganda.

Los mitines callejeros, las giras de propaganda son un medio que es preciso atender y no descuidar. Allí, donde un hermano entregó su sangre, debe levantarse una tribuna; allí, en aquel apartado rincón de la república donde el político y el explotador pensaron encontrar en el silencio el cómplice de sus fechorías, debe llegar también, la voz anarquista; y en todas partes donde la inconsciencia y el obrero han plantado sus reales, debe ir la luz anarquista, la protesta nuestra.

El anarquismo no vendrá por ley catastrófica; y si en nosotros está el aproximarlo, el que triunfe, ¡sea!, a luchar, a agitarnos, que cuanto más lo hagamos más próximo estará el triunfo.

Individual y colectivamente, debemos hacer que el hombre y el pueblo se interioricen de nuestras aspiraciones... Sembremos y hagámoslo con prodigalidad, que así serán los frutos luego; que así será nuestra cosecha después. Conferencias, mítines, folletos, giras, manifiestos y todos los medios prácticos de difusión hemos de aprovechar para arrojar la simiente anarquista.

El hogar, el taller, la reunión de amigos es un círculo muy pequeño para que podamos conformarnos con él. Es preciso, es necesario, es impostergable que ampliemos el círculo, que extendamos la acción; ante nosotros tenemos un vasto campo que conquistar y hemos de hacerlo: La conferencia, el mitin, la gira, todo eso es preciso hacer, tanto cuanto que hemos de hacerlo cada vez más. El anarquismo no triunfará por ley catastrófica; luego, activemos y activemos mucho si queremos ver el día que el sol alumbre a una sociedad de amor, de paz, de justicia y de libertad: la Anarquía.

F. R. Canosa.

Macaneos

Ayer noche, frente a frente de la gran manufactura de Queso del «país» (léase congreso), reuníose un grupo de gente, muy bien trajeada por cierto, para oir la palabra de un señor que se decía representante del partido unitario. Y dijo: Que así, en las plazas, en los teatros, en cualquier parte, debía el hombre sembrar sus ideas si estas eran sanas.

Claro, las ideas del señor ese, no necesitan haber pasado por el Departamento Nacional de Higiene; ya sabía el cosaco y el perro de la esquina, que se trataba de hacer resucitar un partido, una montonera de gusanos más para el gran queso presupuestívoro. Y así fué como el orador habló de «ideales», de amor «patrio», de «legalidad», de «probidad» y de perros atados con chorizos (no radicales).

«Sí, señores, este partido viene a llenar un vacío». ¿Qué dirán de esto los pacíficos, los angelicales socialistas?

«Sí, ciudadanos, este partido no es como el de enfrente, y ha merecido el apoyo de la prensa entera»... No, por favor; «La Protesta» no es ninguna «alcaucila» de bancas parlamentarias.

«Sí, señores; que lo miren por arriba, que lo miren por abajo, por delante y por detrás y por los cuatro costados, este partido está llamado a llenar vacíos»... estómagos...

Un vigilante estornudó y un «perro» meneó el rabo dando muestras de alegría.

Los perrillos falderos que están al frente del congreso, y que a Lola Mora se le antojan leones, estuvieron quietos como siempre. Hacía mucho frío, y allá en la escalitanata de un monumento a quien sabe que puerca gloria, el «orador» se «sacrificaba», todo envuelto en un enorme sobre todo hablando de su ideal, de un ideal partido, «partido por gala en dos»...

«Sí, ciudadanos, señores, los ideales sanos deben decirse en las plazas, en los teatros y... y el vigilante estornudaba, un cosaco miraba el «humo» y un perro alzó la pata y meó tranquilo. Ni una paja se movía, ni siquiera «El Pensador», de Rodin.

Claro, ni el orador, ni los oyentes eran anarquistas, y eso que la verdad debe ser dicha en las plazas, en los teatros y hasta en los migitorios, siempre que estos ideales sean de política o de evangelistas con órgano y todo. ¡Uf, qué asco!

A. Villador.

El acto del jueves

En la noche del jueves 13, a la hora ya anunciada, el grupo «A prepararse», realizó el acto de protesta contra las autoridades españolas que cruentamente han interrumpido con sangre, la magna obra del Comité pro paz del Ferrol.

En este acto de protesta llevado a cabo en el conocido local de Australia, los compañeros Angel Orlando, Senra Pacheco, Miguel Solano, López y otros, tuvieron frases duras e increpantes para el gobierno de España que hipócritamente manifiesta su neutralidad y asesina inauditamente a un hombre que obedece al llamado a la paz, por el Comité de El Ferrol.

Los compañeros oradores y el grupo «A prepararse», han consentido en seguir los trabajos ya bien iniciados por los anarquistas ferrolanos. Para eso, harán un llamado general a todos las agrupaciones y hombres que no quieran que la guerra europea siga matando vidas, y discurrirán sobre los medios más eficaces y radicales para su terminación.

Entre los oradores ha habido un pequeño desliz por parte de uno de ellos, pues este compañero, desorientado del objeto a que se llebió tal reunión, habló, — deslizándose apasionadamente — sobre el caso del V y IX. Claro, la intempestiva discusión excitada, alborotó la sala, quedando en definitiva, que este compañero admitiría una controversia en que los compañeros Orlando y Solano fueron invitados, y para la cual, el grupo «A prepararse», hará los trabajos necesarios.

Cronista.

La empleomanía

Un ministro, que acaba de ser confesado por un periodista, se lamenta del exceso de empleados que sostiene el Estado y de la enormidad de recomendaciones que los ministros reciben diariamente para que se ascienda a tales empleados.

¡Y nosotros que creíamos que por estar de crisis y no pagar el Estado había también crisis de empleados! ¡Vamos para viejo y va aprendiendo, como reza el refrán! Pero, sin embargo, no nos explicamos la preocupación del señor ministro, que debe ser muy grande cuando así se lamenta. ¿Por que no emplear y ascender a todos los enfermos de «empleomanía» si al fin el gobierno lo arregla todo con la agua de malvas de «no pagar». Ya saben esos empleómanos que el gobierno no paga ya a nadie. Y si se quieren emplear, ¡que caray!, es por puro patriotismo y servir al Estado.

Delen, pues, por el gusto.

La «empleomanía» es una enfermedad de moda, una epidemia que se ha desarrollado entre los infinitos abogadillos, —doctores!—sin pleitos que andan por ahí y entre los «niños bien» que andan «sin medio».

¡Que vayan a trabajar que «hay» falta de brazos!

Ya el hambre, por lo visto, mira hacia arriba.

Federación Obrera Local Rosarina

La F. O. L. R., pide que en lo sucesivo toda correspondencia que con ella se relacione, sea dirigida a Paraguay 1167, a nombre del secretario José Alvarez.

El Secretario.

Notas teatrales

SAN MARTIN. — La semana próxima se estrenará en el San Martín un apropósito titulado «La Goya en Sevilla», original de Fernández Palomero.

—El día 26 debutará el transformista Raymond, que ahora se halla en Mendoza.

—El jueves 20 se verificará en el San Martín el beneficio de la bailarina la Maravilla con un programa especial.

ODEON.—La compañía inglesa «The Grotesques» que actúa en este teatro, anuncia para mañana una interesante matinée.

MARCONI. — Para fecha próxima «Divorcions» y «El cardenal».

VARIEDADES. — Mañana se pondrá en escena la obra «Los cosacos de París».

COMEDIA. — El lunes se estrena la zarzuela «Pastor y borrego», de Muñoz Seca y García Alvarez.

MAYO. — Anoche se estrenó «El alma del pueblo».

NACIONAL. — El cambio de género en dicho teatro, ha redundado en beneficio del mismo; las entradas son de consideración y tiene la compañía suficientes obras para renovar los cartelés.

Próximamente se estrenará «El tajamar», de Weisbach y Payá, en la cual se describe un idilio de playa.

José Antonio Saldías ha entregado a la dirección del teatro Nacional, una comedia titulada «El mensaje», cuyo asunto se inspira en una nota de actualidad política.

APOLO. — En el Apolo han comenzado los ensayos de «Los dos perales», comedia de don Francisco Collazo. Prepáranse «La mujer fuerte», de Iglesias Paz y «El hombre fácil», de Escobar.

El día 21, se estrenará «Hacia las cumbres», comedia heroica de Belisario Roldán.

COLISEO. — Anoche dió su última función el profesor Mapelli, quien realizó algunas experiencias nuevas.

—En este teatro iniciará sus funciones hoy la compañía dramática italiana que dirige el actor Gustavo Salvini. El estreno se hará con la obra «Nerón», de P. Cossa.

Comentarios a la obra del IX Congreso

DE LA F. O. R. A.

Conferencia pronunciada en Rosario por García Thómas en el gran acto de afirmación doctrinaria

(Continuación)

Poco y mucho, dijimos. Mucho porqué al unirse con el común enemigo han dado consistencia—si bien aparente—a los razonamientos y a los medios de lucha que gastan los sindicalistas.

En la eterna polémica sindicalista-anárquica los bandos contrarios estaban perfectamente definidos. No había confusión posible entre los opuestos principios.

Los anarquistas, enteros, de una pieza, sostenían su concepción de lucha idealista revolucionaria. Proclamaban la necesidad de la revolución para la transformación de las aparentes formas estructurales de gobierno y explotación. Y consecuentes con esta concepción hacían labor revolucionaria en medio a las gentes de campos y ciudades. Concepción completa de los anarquistas. No olvidaron que en la psicología humana trabajan corrientes dinámicas y fuerzas estáticas. Quiere esto decir que lo ideal, lo ignoto, lo posible infinitamente lejos, atrae al hombre. Y quiere decir, también, que lo presente y lo pasado, el ambiente y la tradición, trabajan en sentido de estacionarnos, de eternizar lo que a sido y lo que es. Con este lastre de psicología los anarquistas planearon sus ataques a la injusticia. Con su concepción de hermosas utopías hablaron a las mentes poseídas por el ensueño, a los temperamentos visionarios de cosas bellas. Con su labor diaria de proselitismo, de afirmación constructiva, con diarios, folletos y manifiestos; con sus iniciativas de Escuelas Racionales, con su ingerencia orientadora en los organismos obreros ya formados, y con su dedicación a la formación de nuevas asociaciones, fueron trabajando en el presente los ideales futuros. Y en esta convicción profunda de que la revolución es necesaria, fatalmente necesaria, está toda entera la justificación de las finalidades superiores, definidas, meridianas en su luz, que tendemos a fijar en los frontispicios de los organismos creados para la lucha económica del momento. En estas finalidades está resumida toda la superioridad de nuestra doctrina económica que trasvasa los bordes del envase sindicalista y del economismo burgués, que giran en torno de un reducido círculo de leyes y principios proclamados inmutables. Decimos los anarquistas que todo el postulado de leyes económicas que rigen el presente, está lejos de ser inmutable. Es puramente ocasional, caprichoso, producto malsano de mentes empotradas en preconceptos de castas y de privilegios, mentes inaptas para avizoramientos ulteriores. Justamente son estos padres y abuelos de la economía burguesa, con la escuela gregaria de socialistas científicos, de sindicalistas, de individualistas pintorescos y abigarrados en su funcionar volitivo. Son todos estos elementos tan diferentes al parecer, pero unidos por un común fenómeno de miopía visionaria, los que a coro nos gritan sus blasfemias impotentes. y contra nuestra obra se lanzan formando montonera. Son estos los que ensalzan la evolución y repudian de la revolución. Son estos los que llamando al pueblo, a los obreros, a "los hombres para elevarlos a planos superiores de mentalidad y de acción, no logran otra cosa que sembrar confusiones, dudas, detener la verdadera obra constructiva, la que tiene finalidades que son banderas. Y son ellos — perros que disputan la posesión de un hueso — los que se sienten molestos para la obra levantada y franca de los anarquistas, obra-acción que se incrusta en frontispicios materiales y en los encéfalos productores de ideas y de ensueños.

Decíamos que los bandos estaban perfectamente delineados. La acción anarquista, nuestra alta concepción de la lucha, a desfilado ante nosotros. ¿Queréis un somero análisis—y digo somero porque las ideas y principios chatos no requieren de grandes análisis—de la doctrina sindicalista, de los fines que persiguen los que validos de malas artes y de trabajos subterráneos lograron sorprender al proletariado argentino y coparse la Federación?

El sindicalismo en sí es lucha del obrero asociado pura y exclusivamente para las mejoras de las condiciones del trabajo. Dentro de la asociación sindical tienen cabida los obreros de todas las ideas. Ignoramos si la tienen igualmente los obreros de todas las nacionalidades. Y hacemos esta salvedad porque sabemos que los obreros de ciertas nacionalidades—japoneses, chinos—obedeciendo a ciertos principios fisiológicos que les hacen frugales, son un peligro dentro de los sindicatos organizados, porque su misma frugalidad les hace aceptar con bastante indiferencia las oscilaciones de los salarios y aún el mejoramiento de las condiciones del trabajo en general. Hecha la salvedad y remitida la solución del punto dudoso a la capacidad profunda de algún raro

ejemplar sindicalista rosarino, proseguimos.

El sindicalismo es doctrina puramente económica. Esta modalidad que lo caracteriza demuestra su falta de trascendencia. Sus vistas en lo que respecta al movimiento social son simplemente unilaterales. No ven más que intereses obreros y privilegios burgueses. Descartan de su accionar toda aspiración idealista. Son enemigos, sus propandistas, de que en el seno del sindicato se discuta y se profesen ideas. Quiero decir, que al pisar el umbral del sindicato, el obrero, el hombre, debe dejar el fardo de sus convicciones, creencias, idealismos, conceptos trascendentales. Debe ser lisa y mondamente un explotado y tener la idea fija de derrotar al burgués.

Inútil decir que el sindicalismo falla como doctrina de transformación social. La uniteralidad de sus vistas le condena a no pasar de la categoría de simple medio. Medio de agrupar gentes, de inculcarles ciertos y limitados principios de rebeldía social. Simple escalón que media entre el politiquerismo de los socialistas parlamentarios y la acción revolucionaria que los anarquistas desarrollamos. El sindicalismo como postulado revolucionario es un engañoso espejismo. Por el se vá al cooperativismo, al corporativismo, al parlamentarismo—existen diputados sindicalistas — pero nunca a la revolución. No se vá a la revolución excitando el odio de clases, combatiendo sañudamente al patronato, formando una fuerza y una mentalidad exclusivamente obrerista. La revolución debe ser y será concreción suprema de universales esfuerzos hacia la perfección; de unánimes anhelos de justicia; explosión de odios no contra el amo, el cura, el militar, etc., sino contra las raigambres de que brotan estas malsanas floraciones. La revolución será contra instituciones, contra los cimientos básicos de la injusticia. Será choque de opuestas concepciones; recule definitivo de lo que es para dejar sitio a lo que será.

Frente a la obra realizada por los anarquistas en medio a la organización obrera, la labor que los sindicalistas preconizan es pálida. Significaría su aceptación un retroceso no solo de prácticas sino, también, de mentalidades. Una operación de cambalache. Entregar oro de muchos quilates y recibir «doublé».

¿Cómo pretender dada esta discrepancia de criterios en la posible unión de anarquistas y sindicalistas? Los sindicalistas miran el sindicato como un fin, como una forma definitiva. Los anarquistas consideramos la organización como uno de tantos medios de que es rica nuestra concepción. Aceptamos la agremiación en tanto nos vale para sembrar ideas de transformación social, nuevos conceptos de justicia humana. Y creemos que cuando el sindicato se cierra a cal y canto a la llamada idealista, —que involucra visión futura, anhelo emancipador, trabajo cerebral en pos de sublimes postulados—se convierte en uno de los muchos obstáculos contra los cuales luchamos a diario. Entonces lo combatimos. Vemos en el pensamiento sindicalista y en su obra un obstáculo que debe ser destruido.

(Continuará).

¡Cómo está la sociedad!

En un pueblo uruguayo acaba de ocurrir un hecho insólito, epatante, único, asombroso. Dice un telegrama que en momentos en que se dedicaban, dulcemente, al cultivo de la amable taba, fueron detenidos el juez, el cura y el comisario de aquella localidad.

¿Quién los prendió? Es esa una cosa interesante que no menciona el telegrama. ¿El sacristán? ¿Un vigilante? ¿Un alguacil? Pero aun ignorando qué clase de autoridad los detuvo, no deja el tema de tener importancia para un ironista. Y nosotros se lo brindaríamos, gustosos, a France, si France no estuviera tan lejos y tan preocupado con los alemanes.

—¡Cómo anda la sociedad!—dirá, al conocer esto, algún manso y apacible burgués.

—¡Cómo anda la sociedad! — decimos tambien nosotros.

Y así es. La sociedad burguesa hace ya mucho tiempo que se está desquiciando. Esos tres puntales de ella: cura, juez y comisario, son la pura representación de la totalidad. Si los demás jueces, curas y comisarios no se dedican a jugar a la dulcísima taba, se dedican a peores menesteres: El cura, a engañar al pueblo; el juez, a hacer injusticias con los pobres y humildes; y el comisario.... «peor es meneallo».

¡Como está la sociedad!

Comité pro presos y deportados

Se llama la atención de todos los compañeros acerca de lo siguiente: este Comité se ha constituído con el fin único de ayudar a los presos por cuestiones sociales y a los que vayan a ser deportados. De acuerdo con este pensamiento, este Comité ha empezado ya a desarrollar su acción en la medida de sus fondos, y a estar prevenido para los casos que puedan sobrevenir.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

En su local social, Belgrano 660, la Liga de Educación Racionalista dará hoy, sábado, una conferencia, a las 9 p. m., a cargo del profesor Urbano Rodríguez, quien desarrollará el tema «Tolerancia e indiferencia».

A las 8.30 p. m., el profesor Miguel A. Palermo dictará su clase de contabilidad.

(Sección Boca)

En el local Australia 1837, el profesor José Pausa dará su clase «corte de sastre», a las 8 p. m.

Ateneo Obrero de Almagro

A pedido de la comisión de este Centro, el domingo 16, a las 8.30 p. m., en su local Pasaje Gazcón 4067. De la Tremouille repetirá la conferencia que dió el sábado 8, sobre «La Propiedad de la tierra y la libertad».

Después de la misma, dirigirá el debate que se suscite sobre cualquier punto de la misma.

Escuela Moderna de Villa Crespo

Se invita a todos los adherentes de esta escuela, a la reunión que tendrá lugar el domingo 16 de mayo a las nueve de la mañana, en la calle Alvarez 837 (local de la S. C. de Albañiles), para resolver y dar por terminado todo asunto aún pendiente de la extinguida escuela.

Se invita especialmente a todos los compañeros que tengan en su poder libros, muebles, útiles, etc., y a los que adeuden dinero de dicha escuela; en caso de no concurrir, nos veremos en la necesidad de usar medios que repudiamos.

Por la comisión,

El Secretario.

Centro obrero del oeste

Hoy, sábado 15, a las 8.30 pasado meridiano, este Centro realizará una conferencia pública, en su local San Eduardo 3415 (Floresta).

Tema: «Sindicalismo y anarquismo», por el compañero Manuel Capuano.

Correspondencias

De Rosario

El lunes 10 a las 8.30 p. m., se verificó en el local de los ferroviarios, una controversia entre los compañeros Miguel Solano y José Torralvo, sobre Comunismo Anárquico e individualismo. Dado lo interesante de los temas a discutir, se conglomeró un numeroso público.

Habló primero Solano haciendo su exposición sobre comunismo. Luego tomó la palabra Torralvo y se extendió largamente en consideraciones sobre individualismo anarquista.

En toda su peroración ha demostrado el espíritu de «superioridad» que lo guía, al hablar a las «multitudes» y hasta nos dijo que el Comunismo Anárquico es una teoría futurista, siendo por consiguiente un fracaso la revolución «catastrófica», como base para la destrucción del actual régimen.

El compañero Torralvo nos ha expuesto una filosofía de perfección nada más, que si se quiere, nada tiene que ver con el anarquismo; él entiende que hasta tanto el hombre no sea perfecto, no será posible transformar la sociedad, pero eso se nos antoja una felicidad referida a un porvenir demasiado remoto. Invierte los valores deterministas, puesto que el medio social en que actuamos, tenemos que determinarlo nosotros, hacerlo más libre, en contraposición de la parte contraria que pretende perpetuar la esclavitud. Y esto no se puede realizar, sin la acción constante y revolucionaria para la transformación violenta de la sociedad. Además, creemos que ser anarquista es ir contra todo principio de autoridad, de explotación, etc., para afirmar el autogobierno del hombre.

Ahí está el por qué hablamos a las «multitudes» del Comunismo Anarquista y el por qué — en contra de lo que piensa Torralvo y otros compañeros— lo ponemos en el frontispicio de la Federación para que sirva de aliciente a los oprimidos y de base para su total emancipación, desde que no podemos ser libres, mientras existan esclavos. Mucho podríamos obtelar al compañero Torralvo, pero lo dejamos para mejor oportunidad.

Se terminó la controversia con el mayor entusiasmo, ya pasadas las 12 de la noche.

No hay duda que dará resultados benéficos este cambio de impresiones. —Bien por los dos contrincantes, y por el público que demostró mucha cultura.

De estos actos, aunque como en el caso de esta controversia, no haya ni vencedores ni vencidos, la simple exposición de ideas, hace avanzar la luz del Ideal.

Corresponsal.

El cuento del día

De la vida

En el interior de una vivienda pobre. Pedro, sentado a la orilla de la cama, termina de abrocharse los botines. Al empezar el diálogo, toma la camisa. A los pies de la cama, en un colchón tendido en el suelo, duerme Elvira, arrebujada. De la puerta intermedia, una vecina oye el diálogo. Es muy de mañana.

Pedro.—(amargado) ¡Y con esta van dos que no duermo! ¡Van dos con esta! (observa la camisa y luego llama a Elvira).

Ché... ché, no tenés otra camisa? (Ella no contesta; él se acerca y la despierta tocándola con el pie). Ché, no tenés otra camisa?... ¡contestá!

Elvira.—(incomodada) No.

Pedro. — Ah! ¿no? También te querés negar a lavar y coser mi ropa? También eso ahora? (hace de la camisa una pelota y se la arroja). ¿Por qué no te levantaste a encender el fuego? No sabés que tengo que tomar el café antes de irme, no sabés eso?

Elvira.—Lo sé, sí.

Pedro.—Entonces, ¿qué esperás a levantarte? ¿No oístes el despertador? (con ironía) Tendrás mucho sueño sin duda, no habrás cerrado los ojos anoche, ¿eh? (al notar que hace un gesto de indeferencia) Mirá que van dos noches que no duermo Elvira, mirá que van dos noches, y esto puede salirte caro.

Elvira.—(con despecho) ¿A mí? No sé por qué!

Pedro.—(indignado) ¿No sabés por qué? grandísima puerca!.... ¡Amalaya lo hubiera hecho, amalaya!

Elvira.—Bah!, no me asustás con eso.

Pedro.—¡Qué sabés vos, pobre imbécil, lo que tenía pensado hacer, lo que poco faltó para que lo hiciera!

Elvira.—Sí.... En este caso el «imbécil» sos vos, desde el momento que te has casado conmigo.

Pedro.—¡Calláte, calláte!.... Si lo supieras...

Elvira.—Yo no quiero saber nada. (arrubujándose mejor). Nada me importan a mí tus cosas.

Pedro.—¿Qué no te importa dijistes? ¡Ya verás!

Elvira.—(levantando la cabeza y de mal modo) ¿Qué es lo que voy a ver?

Pedro.—(transición) Mirá Elvira, mirá q' estoy comprendiéndote bien; no me obligués a lo que no quisiera llegar a hacer.

Elvira.—(en tono de burla) Cómo te pica ahora lo que no quiero dormir más con vos, cómo te pica, ¿eh?

Pedro.—Lejos de picarme; lo que me hace volver así bestia es tu intención malvada, acaso crees que no he comprendido?

Elvira.—Ah! si, vos comprendés todo.

Pedro.—Pretendés negarme que estás deseando te ponga la mano encima, que deje en tu carne una señal, y tener asi motivos para separarte de mí? ¿Crees que no te comprendo? Si no estás a tu gusto, si no encontrás aquí lo que deseas, en buena hora, dejame los chicos y mandate a mudar, que no te vea nunca, pero no hagás que llegue a golpearte, ¿comprendés? Ah!, otra cosa más: esta noche cuando vuelva, quiero que estén los chicos aquí, ¿has entendido?

Elvira.—Los chicos están bien donde están.

Pedro.—Te animás contestarme en esta forma? Querés privarme el derecho de tener a mi lado a mis hijos, a mis hijos, que es lo único que tengo, que es lo único que me despierta lástima hacia vos, que si no fueran por ellos... que tiempo hace que esto habría cambiado. Creerás que no sé que es un pretexto llevarlos a la abuelita, para estar más a tus anchas y no tener que lidiar con ellos? ¡Pobrecitos!

Elvira.—Si fuera cierto que les tenés tanto cariño...

Pedro.—No te permito lo pongas en duda, bien sabés que es mucho el cariño que les tengo. Y por querer poner orden en mi casa, hacer que no malgastes esos pocos pesos que tanto me cuestan ganarlos; querer hacerte más mujer mía, más madre de tus hijos, más encariñada a tu hogar, que dejés los chismes y atiendas al aseo de tus trapos, merezco por todo ésto, te negués a dormir conmigo y alejés a los chicos de mi lado? Esto es infame! Y si luego no los traés me parece... en fin...

Elvira.—Te parece ¿qué?

Pedro.—No te perdono esta vez; hago lo que iba a hacer anoche. ¡Te lo juro que lo hago!

Elvira.—Se acabaron los tiempos en que te hacía creer que me infundías miedo, ¡chist!

Pedro.—¡Cómo has confundido mi bondad! ¡Qué bien te aprovechastes!... Bueno, que no estén los chicos hoy aquí, ya vas a haber...

Elvira.—(Interrumpiéndole). Andá, andá, no empecés tan temprano a cuestionar; decime, ¿qué pensás hacer? ¿te figurás que me asusto con que digas eso?

Pedro.—(Después de larga pausa). Mirá Elvira, van dos noches con ésta que no cierro los ojos, que no puedo cerrar los ojos. Oigo del reloj sonar las horas y escucho tu respirar tranquilo; te veo dormida como un tronco, sin el menor remordimiento de lo que has hecho, de lo que continúas haciendo. Llegué a suponer que no tendrías corazón siquiera! Y al verme así, sufrí mucho, porque creo no merecer lo que estás haciendo conmigo...

Elvira.—(Enogiéndose bajo las cobijas). Puff!!...

Pedro.—(Acercándose; un poco agitado). No, no, escuchame: de las mil ideas que llenaron mi cabeza, una sola llegó a posesionarse tan bien de mí, que no me abandonó un solo momento. Y anoche, acosado, vencido por el dolor de tanta desdicha inmerecida... (tembloroso, y acompañando con la acción a la palabra. Elvira, al ver su rostro descompuesto, se horroriza) bajé de la cama y muy despacio, llegué a punta de pies a tu cabecera; me arrodillé; aparté la trenza que te cubría media cara; recogí un poco la frazada para ver tu cuello; acerqué mi mano; sentí tu aliento cálido, y, te iba hacer así... (le aprisiona el cuello).

Elvira.—(Da unos gritos ahogados, mientras lucha para desasirse; ruidos de cuerpos en lucha y de sillas que caen).

Vecina.—(Dando fuertes puñetazos en la puerta). ¡Don Pedro, por favor, don Pedro!

Pedro.—(Queda suspenso; la mira con odio y repulsión; levantándose). ¡Si no fueran por los chicos!

M. D.

VIDA OBRERA

LA GRAN HUELGA DE BERISSO

Clausura del local de las asambleas

Firmeza del movimiento

Un manifiesto

Se esperaba de un momento a otro, que la policía prohibiera las reuniones, que impidiera el movimiento de la Secretaría de la Sociedad obligando a cerrar el local.

Y así fué; anteayer, se dispuso a hacerlo y lo llevó a la práctica.

No nos extraña porque lo esperábamos, y a más, que es una actitud que caracteriza a esa majada de soldadotes dispuestos al crimen.

La represión ésta nos obliga a buscar los medios que debemos emplear para actuar con eficacia y para evitar que el ánimo que reina para la lucha, no flaquée en esta multitud de hombres que se encuentran frente a frente del capital.

¡Arriba! ¡Adelante! Contra los burgueses, contra los explotadores del frigorífico, contra los cosacos, contra toda esa bandada de asesinos, adelante!

Malgrado todas las armas con que los burgueses de los frigoríficos de Berisso, intentan matar las justas protestas de los trabajadores que no han podido seguir viviendo con el apastante salario de parias; a pesar de las heridas inferidas por la brutal policía en algunos trabajadores en huelga, magüer tanta tiranía, e injusticia tanta, fuera de todo eso, los huelguistas de allí decididos a no transigir en nada, siguen aguerridos y valientes al lado de sus compañeros de labor, frente a frente a sus patronos. Ellos, los capitalistas parapetados tras la estulticia y fuerza bruta del ejército de policías, hacen de cancerberos en las puertas del infierno del taller.

Siempre la mentira, el robo, la explotación y todo lo falso e injusto ha sido defendido con el sable, con la hoguera y la opresión.

La verdad es tan simple y tan buena, que siempre se la atropella.

Transcribimos los párrafos más culminantes de un valiente manifiesto que los trabajadores en huelga han dirigido a la clase trabajadora de la Argentina y del Uruguay:

«La ilimitada e inhumana explotación impuesta por la gerencia del Frigorífico «The La Plata Cold Storage» y los innumerables abusos que los llamados «Pesquisas», parte de los capataces y el tristemente célebre Mister Crowe han venido cometiendo con nosotros hasta llegar a lo imposible y a lo inhumano, nos ha decidido (apesar de las circunstancias difíciles porque atravesamos) a hacer abandono del trabajo. Nosotros, los obreros del frigorífico, hombres de los países más diferentes, dando un mentís a los artificiales y falsos odios de nacionalidad y de raza, unidos por intereses comunes y en defensa de comunes aspiraciones, en defensa de nuestra vida y de nuestra dignidad, ultrajada y atropellada por todos los pillos y canallas de este establecimiento que bien puede llamarse la «Bastilla», de Berisso, estamos dispuestos a luchar con todas nuestras energías y no volver al trabajo hasta tanto no sea aceptado nuestro modesto y justo pedido y no se nos trate más humanamente, como cuadra a nuestra dignidad de hombres».

... ...

Los abusos han ido subiendo de grado hasta imponer a las mujeres y niños menores de edad el trabajo nocturno y retribuyéndosele con irrisorios jornales de 70 u 80 centavos, término medio, por jornadas de 10 y 11 horas.

... ...

Y para obtener la aceptación de estas justas mejoras, los obreros del Frigorífico «La Plata Cold Storage», en una magna y ruidosa asamblea, celebrada el día 10 del corriente, han resuelto declararse en huelga y no volver al trabajo hasta tanto no sean aceptadas por la gerencia:

1.º Jornada mínima de ocho horas.

2.º Que las horas extras sean abonadas con un 50 por 100 de aumento sobre las ordinarias para todo el personal sin diferencia de sexo ni edad.

3.º Solicitar el personal a la oficina de colocación de la sociedad, para evitar el bochornoso espectáculo de que sean apaleados los que solicitan trabajo.

4.º Readmisión de todos los compañeros que hubieran sido despedidos por el motivo de pertenecer a la sociedad.

Termina este manifiesto llamando a la solidaridad:

¡Que ninguno vaya a trabajar al frigorífico «The La Plata Cold Storage» y el triunfo de los trabajadores de Berisso será un hecho.

¡Viva la huelga de los obreros del frigorífico!

El Comité de la huelga.

Ultima hora

Planteado el combate, las fuerzas están de pie, frente a frente. La brutalidad cosaca, avasalladora, salvajemente inconsciente y la voluntad rebelde, justiciera de los trabajadores huelguistas. El choque ha sido fatal, será más fatal aún si los bárbaros fieceden, no dan libre curso a la libertad de reunión, de huelga, de acción obrera.

Ayer fué un día batido, fuerte, de audacia. Hubo golpes, palos, pedreas y sableaduras. Las calles de esa población se llenaron de protestas y de gestos. Hubo tranvías apedreados, asfiladados, rotos por el pueblo. Hombres heridos, sangrando flores rojas sobre las pieles y mujeres con sus delantales ondeando sobre las calles como banderas.

Todo lo ha preparado la policía para defender los intereses de la empresa explotadora. Todo debemos jurar o para afirmar nuestros derechos de obreros, de productores, de hombres, compañeros. Si resistimos, triunfaremos!

La gerencia ha insinuado que irá a un arreglo, siempre que no intervenga para nada la F. O. L. P. ¡No quiere reconocer a esta institución, porque reconocerla es transar con sus ideales. Tendrá que ceder, entrar, pegar su carpa, hacer que la cascada se refluya a la cueva, a su chiquero, a su gruta de salvajes. Si resistimos, triunfaremos.

Corresponsal.

"LA OBRA"
SUPLEMENTO DE "LA PROTESTA"
SOCIOLOGÍA, CRÍTICA Y LITERATURA — 16 PÁGINAS DE TEXTO Y DIBUJOS
PUBLICACIÓN QUINCENAL — APARECERÁ EL 1º DE JUNIO
Oficinas: CALIFORNIA 1955 - U. T. 317 Barracas - Buenos Aires
CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Á R. F. GIL — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPÚBLICA 10 ctvs.

Carpinteros y anexos

Queda invitada la comisión a una reunión que se efectuará hoy, sábado, 15, a las 8 p. m., en el local Conductores de Carros, Australia 1837, para tratar sobre algo que interesa.

El Secretario.

Sociedad O. V. de Lanús y Talleres

Esta sociedad organizará una serie de conferencias durante el mes de Junio, tendientes a agitar al pueblo y hacerle comprender el estado desastroso porque se atraviesa, la primera de estas conferencias se celebrará el próximo domingo, 6 de Junio a las 2 p. m., en la calle Pavón y estación Talleres F. C. S., para protestar contra el déspota gobierno español y contra las leyes de represión llamadas de Defensa Social y Residencia, harán uso de la palabra varios compañeros de la capital; la F. O. R. A. secunda esta obra de organización revolucionaria.

La Comisión.

Nota. — ¡Viva la F. O, R, A, del V Congreso!

Asamblea general

La C. A. de esta sociedad invita a todos sus asociados a la asamblea general a efectuarse mañana domingo día 16, a las dos de la tarde en la calle Córdoba 3341 entre Juncal y Pichincha, donde se tratará una importante orden del día.

Os saluda fraternalmente esperando no falteis,

La Comisión.

Nota. — A los compañeros Seoane y Driestry se les avisa no falten, a fin de arreglar cuentas sobre la rifa.

Obreros panaderos

Se invita a las comisiones de las secciones Flores, Belgrano y Norte, a la reunión que se realizará el día lunes 15 del corriente a las 2 p. m., en este mismo local social: calle Rincón 630.

Dada la trascendencia de los asuntos sociales a tratar, se recomienda puntualidad.

Por la comisión,

El Secretario.

Federación de las Artes Gráficas

La Federación de las Artes Gráficas, reunida en asamblea extraordinaria el 9 del corriente en Rincón 630.

—Declara:

Que en vista de las discrepancias surgidas en el campo obrero a consecuencia de las resoluciones del último Congreso de la F. O. R, A., resuelve:

1.º Asumir una actitud autónoma hasta tanto no se definan posiciones;

2.º Consecuente con sus métodos de lucha revolucionarios, seguirá en su puesto de combate como hasta aquí, bregando por el bienestar económico y social del gremio como de la clase trabajadora en general.

Buenos Aires, mayo 11-915.

El Secretario

Se invita al gremio a la continuación de la asamblea anterior, que se efectuará el domingo 16 a las 8 de la mañana en Rincón 630.

Obreros del puerto

Esta sociedad realizará el jueves 20 de mayo a las 8 p. m., una gran «conferencia ideológica y gremialista» en honor y beneficio de su nuevo local, en la calle Irala 1745 (Barracas), en la que harán uso de la palabra los compañeros Pacheco, P. López, Toranzo, C. Cueto, Juan Félix López, Angel Orlando y Gutierrez.

¡Anarquistas, trabajadores, Pueblo productor; todos concurrid a inaugurar nuestro viejo local social, porque es el vuestro, el jueves 20 de mayo.

Le entrada será de 0.20 centavos.

La Comsiión.

Todos los obreros del puerto pueden pasar a asociarse en Irala 1745 todas las noches.

La cuota es de 0.20 centavos mensuales por cada asociado.

Se recibe óbolo voluntario a beneficio de nuestro local.

Toda correspondencia diríjase al secretario Juan Félix López.

Lo mismo invitamos a las sociedades y agrupaciones anarquistas que quieran instalarse en nuestro local, pueden hacerlo con toda confianza.

La Comisión.

Federación Ferrocarrilera

(Secretaría central: Méjico 2070)

A los compañeros ferroviarios del Oeste:

Compañeros:

El Consejo Federal, secundando la obra de organización iniciada por un grupo de asociados y la sección Haedo, ha resuelto invitar a los trabajadores ferroviarios de Caballito, Liniers y Once, a una:

Reunión y Conferencia que se efectuará hoy, a las 8 p. m., en la calle Caballito 115 (local Fraternidad) con el propósito de constituir la sección correspondiente.

¡Todos a la lucha, a la organización!

El Consejo Federal.

Obreros pintores

La comisión de dicho gremio se ve en la necesidad de haceros un llamado, para no consentir que nuestros jornales vayan disminuyendo y nuestras horas de trabajo aumentando.

La comisión administrativa os invita a la asamblea general que se efectuará el domingo, día 16, a las 8.30 a. m., en el local Conductores de Carros», Australia 1837.

Lectura del acta anterior; Correspondencia; Asuntos varios.

La Comisión.

Nota. — La Sociedad de Pintores realizará una función y conferencia a beneficio de la Caja Social y pro delegados, para la gira del V Congreso de la F. O. R, A., el 23 del corriente a las 2.30 p. m., en el local Conductores de Carros, Australia 1837.

Conductores de carros

Esta sociedad invita a los compañeros G. Rotrano, E. Alberto, G, Rosill y A. Corrali, a la reunión que tendrá lugar el domingo 16 del corriente a las 2.30 p. m., en Australia 1837, para que hagan entrega de todo cuanto obra en su poder.

Se espera que concurran.

A las sociedades que tengan muebles en el local de esta sociedad Australia 1837 se les avisa que, antes del día 15, deben pasar a reconocerlos. Si así no lo hicieran, esta institución los prestará a quien los solicite.

El Secretario.

Obreros panaderos

Listas pro Vicente Mari

Se recomienda a las sociedades del interior y exterior, y a los compañeros que posean listas de suscripción a favor de Vicente Mari, tengan a bien devolverlas a la brevedad posible a la Sociedad de Obreros Panaderos, calle Rincón 630.

El Secretario.

Obreros marmolistas

En la reunión que esta sociedad celebró el 9 de mayo, resolvió llamar a sus socios a otra en la que se discutirá únicamente lo resuelto por el IX Congreso de la F. O. R, A,

Obreros Tabaqueros

Se invita a los huelguistas de Uspallata a la reunión que se efectuará el domingo 16, a las 8 de la mañana en nuestro local Australia 1837. Se tratará la siguiente orden del día:

1.º Eliminación de las listas de socios a los que no cotizan, y de los huelguistas que no concurren a las reuniones.

2.º Reintegración de la comisión.

3.º Nombramiento de delegados a la F. O. R, A,

Novedades Librería "La Protesta"

HAY EN VENTA:

Almanaque «Tierra y Libertad», año 1915, a pesos 0.55.

Número extraordinario, con una lámina, en homenaje al compañero Anselmo Lorenzo, precio con lámina, pesos 0.30.

Funciones y conferencias

Conductores de carros

El cuadro de la misma, que dirige el compañero Julio R. Isolabella pondrá en escena las siguientes obras, el domingo próximo, a las 8.30 p. m., a beneficio de su caja social.

PROGRAMA

1.º Sinfonía por la orquesta que dirige José Yser.
2.º La comedia satírica en un acto titulada, «Discordia matrimonial».
3.º Cantos sociales por el conocido joven Manuel Vidal Gaitero.
4.º Conferencia por el compañero Apolinario Barrera.
5.º Cantos napolitanos por Pedro Pachi y Rico Taro.
6.º Gran conferencia por Monsier Chambón, el cual versará sobre el tema, «Las mujeres y los hombres».
7.º El monólogo en verso recitado por el niño Isidoro Isolabella, «Carrero en huelga».
8.º Estreno del drama en 1 acto, original de Julio R. Isolabella, titulado, «Herencia maldita!!...»
9.º Conferencia por el compañero R. González Pacheco.
10 Finalizará la fiesta con el estremés en verso, titulado, «Tres para una».

Nota.—El acceso al salón se hará con la presentación de un número de Rifa que vale 0.20 centavos.

Otra.—No se suspende por ninguna causa.

¡A prepararse!

Hoy, sábado, día 15, a las 8.30 de la tarde, realizará esta agrupación una gran función y conferencia a beneficio de la caja social y del comité pro presos y deportdaos, en el local de los Conductores de Carros, Australia 1837.

Prestará su concurso el cuadro dramático «Aurora».

Conferencia por Gabriel Biagiotti; tema: Comunismo Anárquico.

El drama en un acto «Guillermo Warton».

El entremés en un acto de Maturana, «Martín Fierro».

Gran fiesta de la Jota.

Romanzas libertarias, por el compañero barítono Antonio Plutarco.

Conferencia por R. González Pacheco.

La comedia en un acto «Fuera de combate»...

Rifa de un lote de libros.

Nota. — El acceso al salón se hará con la previa presentación de un número de la rifa, cuyo valor será de 0.30 centavos. Estos números de rifa estarán de venta en California 1955 en el Ateneo Obrero de Almagro, Pasaje Gazcón 4067, en Estados Unidos 1399 y en el salón, la noche de la función.

La Comisión.

Noticias marítimas

Entradas.—

Ayer: inglés Wearside, de Cardiff; francés Flandre, de Burdeos; norteamericano San Francisco, de Nueva York; inglés Dunlear, de Glasgow, español Cartier, de Cardiff;

Hoy: inglés Amazón, de Liverpool, id. Highland Loch. de Londres,

Salidas.—

Ayer: inglés Star of New Zeeland para Havre; inglés T. R. Thompson, para Hull; holandés Zeelandia para Amsterdam.

Hoy: italiano Re Vittorio para Génova, con pasajeros y carga.

Costa Sur.—

Hoy saldrá para San Antonio, el vapor María Manuela.

—El vapor Presidente Mitre es esperado hoy por la tarde de Río Gallegos.

—Para Río Gallegos y escalas saldrá hoy el vapor Presidente Quintana.

—El vapor Asturiano saldrá hoy para Punta Arenas.

NOTAS VARIAS

Salvando errores

En el cuento «Gesto heroico» del malogrado compañero Luis Lucena, aparecido el jueves, se han deslizado dos errores que salvamos. Donde dice: «al conscripto que poco há diera muerte la patria y la disciplina habían recobra»..., debe decir: «al conscripto que poco tiempo antes diera muerte al oficial. La pena», etc... Y en el ante último párrafo, donde dice: «Cuando Monroe lanzó aquella frase», debe decir: «La patria y la disciplina habían recobra»...

Al centro Luz y Libertad

Se les invita a que hagan entrega, en la brevedad posible, del talonario de rifa-entrada, pro familia Lucena en «La Protesta».

C. P.

A los compañeros

Encontrándose en venta el número extraordinario de «Tierra y Libertad» con una hermosa alegoria a Anselmo Lorenzo y prestándose ésta para la colocación de un marco, un compañero del oficio, encontrándose desocupado hace saber a todos aquellos que la posean y quieran colocarle el marco, dicho compañero lo hará más reducidos que ningún patrón. Pueden hacer el pedido por carta o personalmente a M. Jorqui, en la administración de este diario.

CORREO

Hay carta para:

Gervasio Luques, Andrés Galindo, Manuel Barreiro, «La Antorcha», Federación O. Ferroviaria sección Liniers, Señora Baró, Sabino Laprida, José Bastoni, Juan F. López, Remo Cotti, Fco. Tadei, Giovanetti, G. Biagotti, José Gornatti, Cándido Toranza, Julio Amor, Agrupación ¡A Prepararse!, F. R. Italiano.

HEINRICH FREIMANN (1)

Al margen de la guerra

Necesidad de una organización anárquica

Comenzamos hoy la publicación de este folleto que el compañero Heinrich Freimann ha editado en Suiza.

Suponemos que interesará a los lectores, porque en él los actuales acontecimientos están juzgados con nuestro antiguo criterio anarquista, y señala en forma inequívoca la tendencia que a raíz de esa inmensa catástrofe de hombres y de ideales, parece predominar en el campo anárquico.

De cualquier manera, sus deducciones pueden ser discutidas — y nos felicitamos que los fueran — pero nos parecen siempre dignas de ser tomadas en cuenta.

¿Después de la indecente algaraza que nacionalistas, republicanos, radicales, socialistas, y... anarquistas hacen en torno a esa guerra monstruosa; después del fracaso de tantos hombres que aunque lucían en su frontespicio rótulos diferentes, eran, en el fondo, en el alma, de la misma especie, porqué tenían las mismas pasiones que las ideas no habían logrado educar; después de todo esto, decimos, estará permitido hablar a quien, ante el torbellino de pasiones que se observan en la hora que pasa, conserva aún intactas sus aspiraciones de hombre y de anarquista?

Si es si, guarden los lectores anarquistas la calma necesaria para interpretar las cosas en la forma en que se quieren decir y seguir nuestras deducciones, para llegar a formular con nosotros la siguiente conclusión: «Es necesario que los libertarios de todos los países vuelvan al pensamiento de los primeros anarquistas, para preparar y hacer lo más pronto posible la Revolución Social».

Este escrito no está hecho con el deliberado propósito de buscar polémicas —lo que no quiere decir que las desprecie o las rehuse,—pero si, con el único objeto de señalar algunos errores en que se ha incurrido, y más que todo indicar a la juventud anarquista, que por razones de edad no ha vivido el período heroico del anarquismo insurreccional, su vieja senda, que lleva derecho a la revolución, y que ahora parece perdida en medio a ese maremagnum en que a pesar suyo, quieren arrastrarla.

Menester es, pues, repetir más o menos, lo que en vísperas del Congreso Anarquista de Londres, decía el compañero Malatesta: No se discuten tendencias filosóficas. Ahórrense los cultores del «yo» sus polémicas fuera de lugar. Quiérese únicamente señalar a los que creen posible y factible una revolución, el camino para acercarla, o por lo menos, tratar de hacer converger todos los esfuerzos hacia ella. Los que no la juzgan posible, no estorben la obra; esto es lo único que se les pide.

Si la anarquía no es aún una realidad, no se debe de seguro a que no se le haya discutido suficientemente. Difícil sería encontrar otra doctrina que en el mismo lapso de tiempo lo haya sido más. Lo único que le falta es más acción; este escrito, o quizas, esta serie de escritos tienden precisamente a inducir a los libertarios a accionar.

Palabras de un precursor del anarquismo

No nos preocupan mayormente los argumentos que podrán aportar los individuos de diversas y aun encontradas tendencias que, unidos hoy en un solo haz, bregan por el triunfo de la civilización de Francia y de... Rusia.

A los anarquistas «dernier crí» que los acompañan, les decimos simplemente que la guerra actual «no es la revolución». Menester será reconocer que su actitud—aunque sincera—contradice absolutamente todas nuestras aspiraciones. El problema que se les ha presentado y que no supieron resolver no es nuevo. Para demostrarselo no es necesario acudir a Baukounine; basta extractar algunos parágrafos del testamento político de Carlos Pisacane, de un precursor del socialismo revolucionario, que después los patriotas han reivindicado para sí.

Hemos de hacer constar dos cosas: Primeramente que se elige de exproteso entre los miles escritores anárquicos que han emitido su juicio referente a la guerra, a un italiano, para demostrar a los compañeros de la península itálica que en el 1857, en condiciones mucho más precarias, los revolucionarios de aquella época, eran mucho más consecuentes con sus ideas y que aun sin haberla experimentado, sabían lo que podía valer una monarquía constitucional, a la que hoy se unen republicanos, socialistas y anarquistas.

Y secundariamente que cuando Carlos Pisacane escribía su testamento político, Italia yacía sumida en la más abyecta servidumbre, tiranizada por siete déspotas extranjeros y nacionales.

Suponemos que nadie será tan torpe de querer comparar la odiosa dominación austriaca en el norte de Italia de aquella época, con la que ejerce ahora la misma nación en las mal llamadas provincias irredentas, o con la que ejerce Alemania en la Alsacia y Lorena. Sin embargo, apesar de todo esto, he aquí como se expresaban los anarquistas de entonces:

«.... Estoy convencido que los remedios como el régimen constitucional, en vez de acercarla (se refiere a Italia) a su resurgimiento la alejan. Yo no haría el mínimo sacrificio para cambiar un ministro, para obtener una constitución, ni siquiera para echar a los austriacos de la Lombardía y engrandecer el reino de los sardos. Para mí el dominio de casa Saboya o el dominio de casa de Austria es precisamente lo mismo. Más aún, creo que el régimen constitucional del Piamonte sea más dañino a Italia que la tiranía de Francisco II. Creo francamente que si el Piamonte hubiese estado gobernado en la misma forma que los otros estados italianos, la revolución se hubiese hecho. Este convencimiento mío emerge del otro de que la propaganda de la idea es una quimera, que la educación del pueblo es un absurdo. Las ideas resultan de los hechos, no éstos de aquéllos; y el pueblo no será libre cuando será educado, pero sí, será educado cuando será libre. La sola obra que puede efectuar un ciudadano en bien de su país, es la de cooperar a la revolución material, y por esto las conspiraciones, las conjuras, las tentativas, etc., etc., constituyen aquella serie de hechos a través de los cuales Italia procede hacia su meta. El relámpago de la bayoneta de Agesilao Milano, hace una propaganda mucho más eficaz que mil volúmenes escritos por los doctrinarios que son la verdadera peste del género humano.

«Algunos dicen que la revolución debe hacerla el pueblo; lo que es incontestable. Pero el pueblo está compuesto de individuos; supongamos el caso de que todos esperaran ese día sin conjurar, la revolución no se haría jamás. En cambio si todos dijeran: la revolución debe hacerla el pueblo del que yo soy una partícula infinitesimal, y por esto tengo también mi parte infinitesimal que cumplir y la cumplo; la Revolución sería entonces gigantesca.

«Se podrá estar en desacuerdo sobre la manera, el lugar y el tiempo de una conjura; pero estar en desacuerdo con el principio es absurdo, es hiprocresía, es querer esconder un bajo egoísmo.

«Estimo al que aprueba el conjurar y no conjura; pero no siento más que desprecio para los que no solo no quieren hacer nada, sino que critican y maldicen a los que hacen algo.»

¿Si hace casi 60 años, los anarquistas que aun ni siquiera se apodaban con este nombre, porque no lo conocían, pensaban tan cuerdamente, por qué algunos de los actuales qúe por medio de su ejemplo y de su vasta doctrina, han contribuído al engrandecimiento de la idea. Malato, Kropotkine, etc., piensan ahora diversamente?

(Continuará).